

ABALGATA POR LA RUTA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

"Cabalgando por los ideales del Cura Hidalgo"



CABALGATA POR LA RUTA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

José Eduardo Vidaurri Aréchiga
Compilador

EDICIÓN CONMEMORATIVA

"2003 AÑO DE DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA, PADRE DE LA PATRIA"

ARCHIVO GENERAL DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE GUANAJUATO

***Cabalgata por la ruta de la independencia nacional,
Cabalgando por los ideales del cura Hidalgo***

Primera edición, 2003

José Eduardo Vidaurri Aréchiga
Compilador

Despacho D2 gráficos
Diseño gráfico

D.R. © Gobierno del Estado de Guanajuato
Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato
Alhóndiga esquina con Insurgencia
C.P.36000
Guanajuato, Gto.

Impreso en México

Se autoriza la reproducción total o parcial citando la fuente.

GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUANAJUATO
Lic. Juan Carlos Romero Hicks

SECRETARIO DE GOBIERNO
Ing. Gerardo Luis Rodríguez Orozco

ENCARGADA DE LA SUBSECRETARIA DE GOBIERNO
Lic. Rosa María Cano Melgoza

DIRECTORA GENERAL DE GOBIERNO Y SERVICIOS
JURÍDICOS
Lic. Rosa María Cano Melgoza

DIRECTOR DEL ARCHIVO GENERAL
Mtro. Isauro Rionda Arreguín



Coordinación:

Isauro Rionda Arreguín

Susana Rodríguez Betancourt

Apoyo en cuidado de la edición:

Jaime Carrillo Carrillo

Gobierno del Estado de Guanajuato

CABALGATA POR LA RUTA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

José Eduardo Vidaurri Aréchiga
Compilador



CONTENIDO

	-Introducción.	9
I.	Jinete y Caballo, el alma del Bajío. José Eduardo Vidaurri Aréchiga	13
II.	El Bajío, granero de la insurrección Fernando Osorno Castro	27
III.	Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, cabalgando por los ideales del cura Hidalgo. Integrantes de la Cabalgata	33
IV.	Itinerarios: La ruta de los insurgentes en 1810, el itinerario de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional José Eduardo Vidaurri Aréchiga	51
V.	*Cabalgata por la Ruta de la Independencia Ezequiel Soto Martínez **Cabalgando por los ideales de Hidalgo Ezequiel Soto Martínez	63
VI.	Anexo fotográfico. Imágenes de la Cabalgata	71



INTRODUCCIÓN

Este año de 2003 en que conmemoramos el aniversario 250 del natalicio de Don Miguel Hidalgo y Costilla, Padre de la Patria, el gobierno del Estado de Guanajuato a través del Archivo General que dirige el maestro Isauro Rionda Arreguín, ha hecho una importantísima labor editorial que nos remite a la reflexión sobre la vida y obra del caudillo iniciador de la lucha por la independencia nacional, y nos permite atisbar sobre aspectos de la vida cotidiana de los hombres que vivieron en la misma época.

9

La edición de este libro conmemorativo está dedicada a los hombres que antes y ahora han ligado sus vidas a las labores donde el caballo es indispensable, a los hombres que recorrieron y recorren los caminos del Bajío guanajuatense, la región que en su momento se convirtió en el escenario de la más gloriosa hazaña de libertad de nuestra historia patria, la independencia nacional.

Hidalgo fue un hombre apasionado por la vida y el buen vivir, como hombre de su época montaba a caballo y gustaba de hacerlo con cierta regularidad, era un buen jinete como muchos de los hombres de su época, como muchos de los hombres del Bajío que cotidianamente lo hacían. El rasgo más característico de la vida colonial en la región del Bajío está íntimamente ligado a las actividades mineras, agrícolas y ganaderas, todas con un constante uso del caballo como instrumento de trabajo y de diversión.

Pero además, Hidalgo vivió de manera tan intensa que logró motivar a las comunidades en las que vivió, San





Felipe y Dolores, su pasión por la buena lectura, por la música, por el teatro, por la fiesta y por la discusión. Su casa en San Felipe "La Francia Chiquita" es una muestra de ello.

Hidalgo era indudablemente un hombre del Bajío, conocedor de los hábitos y costumbres de sus contemporáneos, sabía que en esta región contaba con los hombres adecuados para iniciar la lucha en contra del dominio español que rebasaba ya los límites de lo tolerable. La situación era insostenible, Hidalgo lo sabía y actuó en consecuencia tomando la iniciativa de la insurrección.

La guerra de independencia, como muchas otras que registra nuestra accidentada historia, se hizo a caballo y a pie, se hizo cabalgando o caminando por la agreste geografía de nuestro territorio nacional. El jinete en nuestra historia tiene entonces un papel relevante. Allende, por ejemplo, fue un consumado jinete, al igual que Albino García, o José Antonio "el amo" Torres, o los "pachones", o Andrés Delgado "El giro", por mencionar algunos de los destacados jinetes insurgentes del Bajío que mantuvieron vivos los ideales de la independencia iniciada por Hidalgo.

Nuestra época registra otro tipo de jinetes, los que por el gusto y vocación deciden reconstruir la ruta seguida por Miguel Hidalgo y Costilla en la primera etapa de la guerra de independencia, la que inicia en la congregación de Dolores el 16 de septiembre y concluye con la toma de Guanajuato el 28 de septiembre de 1810. Estos jinetes nos ofrecen año con año una lección viva de historia y civismo, me refiero a los integrantes de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, que desde hace veinte años vienen reconstruyendo no sólo la ruta que siguió Hidalgo

en su camino de Dolores a Guanajuato, sino también la memoria histórica, la conciencia nacional, inculcando en su cabalgar el respeto a los símbolos patrios y haciendo un homenaje constante a los héroes de la independencia nacional.

El presente trabajo de divulgación, *Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional*, es una pequeña compilación que se ha estructurado de la siguiente manera. Primero, se ha tratado de esbozar de manera sintética los aspectos históricos que nos permitan comprender mejor el desarrollo de la vida, a caballo, en un sencillo ensayo titulado *Jinete y caballo, el alma del Bajío* el cual incluye un brillante ejercicio literario, también a caballo, del investigador Fernando Osorno Castro; que hemos tomado prestado porque nos permite recrear la época, al cual hemos titulado *El Bajío, granero de la insurrección*.

Luego se presenta otro artículo: *Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, cabalgando por los ideales del cura Hidalgo*. En el que se muestra de manera sintética la historia de la Cabalgata del mismo nombre. Sus orígenes, las memorias de la primera cabalgata, su constitución como asociación civil, y sus vivencias. Es en síntesis, la historia de la cabalgata contada por los integrantes de la misma, a quienes agradezco sus atenciones y su comprensión.

Un tercer apartado denominado *Itinerarios*, nos permite conocer de manera conjunta *la ruta de los insurgentes en 1810*, y *el itinerario de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional*. Un ejercicio complementario de las actividades realizadas por nuestros actuales cabalgadores y nuestros insurgentes originales.





Posteriormente, se incluyen dos artículos elaborados por uno de los entusiastas integrantes de la cabalgata, el profesor Ezequiel Soto Martínez, quien expresamente escribió los textos en reconocimiento a la importante labor que realizan los integrantes de la *Cabalgata por la Ruta de la Independencia*, así se titula el primero, el segundo es *Cabalgando por los ideales de Hidalgo*.

Por último se cierra el trabajo con un anexo fotográfico que incluye algunas imágenes memorables de la Cabalgata.

Jinete y caballo, el alma del Bajío

José Eduardo Vidaurri Aréchiga

La relación entre el hombre y el caballo en México inicia formalmente con el arribo de los conquistadores españoles al territorio de lo que actualmente es la república mexicana, autores como José Álvarez del Villar, nos da la primera noticia acerca de los caballos transportados hasta el suelo mexicano y afirma que cuando Hernán Cortés toca nuestro territorio traía consigo once bajeles o embarcaciones, cuatrocientos cincuenta y ocho soldados, ciento nueve marinos y dieciséis caballos.¹

13

También nos ofrece información acerca del primer criadero de ganado caballar que se estableció en los patios mayores de Texcoco hacia 1520, el establecimiento cubriría una labor importante para poder iniciar así la violenta labor de conquistar los territorios siempre con el caballo como medio de ataque y de transporte.

El desarrollo de la ganadería caballar fue favorecido por el propio conquistador Cortés al encontrarlo indispensable en sus labores de conquista y dominación de los territorios mexicanos, dictó en ese sentido ordenanzas para que todos los españoles procuraran la cría de caballos elevando en corto tiempo el número de bestias existentes en los primeros años del periodo colonial.

Paulatinamente la actividad se fue extendiendo primero hacia los valles de Toluca y después hacia todo el

¹ Álvarez del Villar. 1981. Página 12





territorio de la Nueva España como apuntaba Francisco Cervantes de Salazar hacia 1554 :

*"fuera de lo demás, críanse en toda la Nueva España caballos excelentes, de admirable agilidad y que casi nunca se cansan de correr o andar; son en suma, más hermosos que los de España"*²

Para 1580, el encomendero y sobrino de Hernán Cortés, Juan Suárez de Peralta, nacido en México hacia 1537, escribe en España el *Tratado de la caballería, la jineta y la brida*, tratándose del primer texto sobre temas profanos escrito por un mexicano. En el referido texto afirmaba que *"los mejores caballos de esta tierra son los castaños claros, rucios rodados y los alazanes tostados, pero en general se encuentran excelentes animales de muy buena carrera, muy propios para sacar en ellos lindísimas lanzas por su trote asentado y llano"*, el testimonio de este personaje, que fue enviado a España hacia 1579 por el dispendio excesivo de los bienes del conquistador Cortés, se puede considerar como valioso por ser una muestra de lo extendido que se encontraba en la Nueva España la ganadería caballar.

Sabemos que entre los conquistadores la relación con sus caballos era tan estrecha que dominaban con maestría las artes del caballo, eran además de las labores desarrolladas durante la conquista, bestias indispensables para el desarrollo de las labores del campo. Los españoles eran asiduos a la práctica de las carreras de cintas o el juego de cañas. La posibilidad de montar a caballo era solamente permitida a los españoles y los indígenas

² Ibidem. Página 23

originalmente estuvieron condenados a muerte en caso de ser sorprendidos haciéndolo.

Las restrictivas normas fueron desapareciendo en la medida que se conformaba la sociedad colonial, para 1619 se puede ubicar una autorización para que un grupo de indígenas pudiera libremente montar caballos. La autorización fue expedida por el virrey Diego Fernández de Córdoba y Melgarejo de las Roelas quien fungió como tal de 1612 a 1621 cuando se traslada a Perú para cumplir con un encargo similar, por ser de notable interés presentamos el referido documento:

15

"Don Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcázar, virrey y lugar teniente del Rey Nuestro Señor, Gobernador y Capitán General de la Nueva España y presidente de la Audiencia y Chancillería Real, que en ella reside... Por cuanto al P. Gabriel de Tapia, procurador del Colegio de la Compañía de Jesús de esta ciudad, me ha hecho relación que el dicho colegio tiene una hacienda de ganado menor llamada Santa Lucía (perteneciente a la hacienda de San Javier, en el distrito de Pachuca), donde hay más de cien mil cabezas de dicho ganado, las cuales envían a agostar a diferentes partes de la Nueva España; y entre las demás partes de servicio que lleva a su cargo, van veinte indios capitanejos repartidos en pastorías diferentes, siéndoles forzoso andar a caballo, con silla, freno y espuelas; pudiendo mandarse darles la licencia para ello, atento a que no podrán acusarle de infringir la ley.

Y por mi visto, por la presente doy licencia a veintidós indios de los que hay en la hacienda de dicho colegio, para que andando en el servicio y





avío de dicho ganado puedan libremente y cada uno, andar a caballo, con silla, freno y espuelas y mando a las justicias de su majestad de las partes y lugares donde fueren y anduvieren, no les pongan en ello impedimento ni contradicción alguna. Hecho en México, a diez y seis días del mes de noviembre de mil seiscientos diez y nueve; EL Marqués de Guadalcázar. Por mandato del virrey; Luis de Tovar Godínez³.

Seguramente los mexicanos se habían aficionado a las artes del caballo desde antes de la referida autorización y lograrían dominar con igual o mejor maestría a los corceles tanto en las faenas de trabajo como en las suertes y juegos acostumbrados con los mismos. Testimonios como los que existen alrededor de la personalidad de Sebastián de Aparicio así lo establecen.

Ciertamente se debe al segundo virrey de la Nueva España, Luis de Velasco, la versión mexicana de la silla vaquera y del freno del caballo, quien era además un tenaz y excelente jinete. Pero es según Islas Escárcega, Sebastián de Aparicio el precursor de la enseñanza de las faenas de domesticación y uso de las bestias para la carga y el tiro, y para el uso de la silla.

Sebastián de Aparicio, original de la provincia de Galicia en España, llegó al puerto de Veracruz en la Nueva España el año de 1532. Aparicio fijó su residencia primero en Puebla para dedicarse a las actividades agrícolas y enseñar a los indios a montar en su hacienda a pesar de la prohibición real, luego inclinó sus labores al oficio de

³ Islas Escarcega. 1967. Página 13

carretero conduciendo una carreta tirada por bueyes que transportaba mercancías en la ruta México-Veracruz, luego en el mismo oficio, cubriría la ruta México-Zacatecas. El esfuerzo de Aparicio le permitió adquirir una nueva hacienda, la de Careaga, que se ubicaba entre Azcapotzalco y Tlalnepantla, en la que se ocupó de actividades agrícolas y ganaderas; en esta nueva hacienda Aparicio se ocupó de enseñar técnicas agrícolas y ganaderas a los indígenas además de adiestrarlos en el manejo de los caballos, argumentando que las prohibiciones no podían cumplirse por la necesidad de hombres capaces de dominar el arte del caballo. Para 1574 tomó el hábito franciscano y murió a la edad de 98 años en el año de 1600.

Durante la época colonial el uso del caballo se extendió entre las diversas capas de la sociedad, principalmente relacionado con los trabajos y necesidades de la vida del campo, las destrezas de determinados personajes permitieron pronto el surgimiento de pastores, vaqueros y caporales que eran entonces capaces de desarrollar impresionantes maniobras en el campo abierto, en los herraderos, en los tuzaderos o simplemente como diversión entre los hombres de a caballo.

Los jinetes y la ganadería en el Bajío

La colonización de los territorios que ubicamos como el Bajío se inició aproximadamente en los años de 1526 y 1531 con la fundación de Acámbaro por los caciques indios Nicolás de San Luis Montañés y Fernando de Tapia, el proceso se extendería por toda la región hasta el año de 1610.

La labor de colonización se desarrolló mediante diversos procedimientos que permitían a los conquistadores





gozar de mercedes o beneficios, de entre los más importantes encontramos las peonías (porciones de tierras que se repartían a los conquistadores de a pie) y las caballerías (porciones de tierra más grandes que la peonía) dependiendo siempre del esfuerzo y logro de los conquistadores.

Siguiendo al maestro Alfredo Pérez Bolde, la peonía otorgada a los infantes o peones era un solar de cincuenta pies de ancho por cien de largo, cien fanegas de tierra de labor de trigo o cebada, diez de maíz, dos huebras de tierra para huerta, ocho para arbolado, tierra de pasto para diez puerkas de vientre, veinte vacas, cinco yeguas, cinco ovejas y veinte cabras. La caballería para los jinetes equivalía a un solar de cien pies de ancho por doscientos de largo, y de todo lo demás cinco peonías.⁴

La importancia del Bajío como región agrícola y ganadera durante los siglos XVI y XVII no fue tan impresionante como lo sería en el siglo XVIII, debido principalmente a la falta de un auténtico control sobre las actividades económicas y al gran desorden en la base del repartimiento territorial, permitiendo desde muy temprano que se contara con grandes extensiones de tierra otorgadas sin que éstas pudieran ser útilmente aprovechadas.

No obstante, era la agricultura una de las más importantes actividades de la región que estaba poblada en gran proporción por indígenas que se dedicaban a labrar la tierra fuera ésta de carácter comunal, o bien arrendando o subarrendando parte de las grandes haciendas que poseían los españoles⁵.

⁴ Pérez Bolde. 1978. Página 65

⁵ Pérez Bolde. 1978. Página. 65

La más lucrativa e importante de las actividades económicas de la región, por sus altas utilidades, fue la minería, ésta determinó el crecimiento económico de la región del Bajío en el sentido de que los centros mineros requerían de los productos agrícolas y ganaderos que abastecieran a satisfacción las necesidades alimenticias (vegetales y carne), de carga y tiro de esas poblaciones. A pesar de lo anterior, el grueso de la población del Bajío se ocupó fundamentalmente en las actividades agropecuarias. Así nos explica el maestro Isauro Rionda la situación:

La minería sólo podía producir, si contaba con suficientes alimentos para hombres y animales; así, si había una seguridad en el suministro de alimentos, la minería podía incrementar su industria... Aparte de los alimentos, la región se verá obligada a producir: asnos, mulas, caballos; cueros crudos y labrados, los unos para bolsas de desagüe, costales y amarres, los otros para cintos, arneses, calzados...⁶

En síntesis, la región del Bajío vivió a partir del desarrollo de la minería el surgimiento de un complejo industrial, mercantil, artesanal, agrícola y ganadero, resultado de un largo proceso que se inició en el siglo XVI y alcanza su esplendor en la época colonial hacia la segunda mitad del siglo XVIII.

La ganadería como actividad económica en la Nueva España se inició a partir de 1521, primero con animales traídos de las Antillas y luego con una intensa reproducción de los mismos en la Nueva España; luego de salvar algunas prohibiciones originales y mediante un decreto de 24 de noviembre de 1525 y con una real cédula

⁶ Rionda Arreguín. 1985. página 16





de 30 de junio de 1526 la propagación de esta actividad fue notable, al grado que las invasiones que el ganado hacía en los campos de cultivo o tierras de labranza generaban no pocas protestas.

El enfrentamiento que constantemente sostenían por la invasión de los cultivos orilló a los ganaderos a protegerse con la fundación, en la ciudad de México, de la Mesta o asociación de ganaderos el 31 de julio de 1537⁷. La organización se inspiró en su similar de España y tuvo tal éxito que rápidamente se extendió a Puebla y Michoacán, y desde el año de 1574 es posible encontrarla en toda la Nueva España.

La Mesta del Bajío quedó dependiente de la Mesta michoacana que se fundó en 1563, para pertenecer a la misma era necesario tener al menos trescientas cabezas de ganado menor o veinte de mayor, luego a partir de 1574 cuando la Mesta toma un carácter general para la Nueva España, se requeriría contar con mil cabezas de ganado mayor o más, o por lo menos tres mil de ganado menor.

Una interesante investigación de José Miranda, citada por Esparza Sánchez, refiere que en el Nuevo Reino de León la Mesta fue tan importante que para la última parte del siglo XVII sumaban más de medio millón las cabezas de ganado que entraban a pastar al reino, y para 1715 establece que eran más de un millón los rebaños que procedían de regiones tan lejanas como son los actuales estados de Hidalgo, Querétaro y Guanajuato, recorriendo en ocasiones distancias superiores a los 800 kilómetros.⁸

⁷ Esparza Sánchez. 1988. Página 15

⁸ Ibidem. Página 16

⁹ Pérez Bolde. 1978. Página 67

La región del Bajío tenía distribuidos muchos Sitios de Ganado y Estancias que facilitaron la expansión de la actividad ganadera para la cría de vacunos, equinos, mulares, asnos, caprinos etcétera. Los productos de esta actividad eran consumidos primordialmente por los centros mineros de la región, por ejemplo, el cuero de las reses, cita Pérez Bolde⁹, era tan importante en la minería ya que se usaba semi tratado en las minas para amarrar las uniones de los tanates o bolsos para cargar, igualmente se utilizaba para amarrar los ademes o maderos que apuntalaban los túneles, además se usaban en los cubos de las norias de las haciendas de beneficio.

Son muchas las poblaciones del Bajío guanajuatense en la época colonial las que se ocuparon primordialmente de actividades ganaderas, y entre las más importantes podemos citar Cuerámaro, Jaripitío, Irapuato, Salamanca, Silao, León y San Felipe.

El ganado bovino se comercializaba para el aprovechamiento, en vida, de los productos derivados como la leche, el queso, la mantequilla, etcétera; además después de sacrificado, la carne y el cuero.

El ganado porcino es requerido para el consumo de la carne y aprovechamiento de la manteca. El ovino que además de proporcionar carne luego de ser sacrificado, en vida proporcionaba la posibilidad de hacerle varias trasquilas, convirtiéndose en la materia prima de los obrajes.

El ganado mular que había sido despreciado en Europa por considerarlo un animal impropio e indigno de los caballeros, y en un afán por preservar la pureza de los caballos, resultó ser tan útil en la Nueva España y a pesar de las prohibiciones existentes para que las yeguas fueran





utilizadas para la reproducción de mulas, su cría se extendió rápidamente al reconocerles gran utilidad en fuerza y resistencia como animales de carga, tiro y arrastre.

El ganado mular que era utilizado como la fuerza motriz en los malacates, en las norias, en los molinos era naturalmente indispensable, por ejemplo, la minería guanajuatense en su época de bonanza durante la segunda mitad del siglo XVIII nos ofrece un panorama extraordinario dentro del cual podemos destacar la importancia del ganado a que nos referimos.

"...Cada día en Guanajuato, se molían poco más de 11,000 quintales de mineral, para lo que se contaba con cerca de 14,000 mulas que trabajaban jalando 1896 arrastres o molinos, situados en 75 haciendas de beneficio grandes y cerca de 200 zangarros, o haciendas chicas..."¹⁰

El burro, conocido popularmente como el caballo de los pobres, alcanzó igualmente altos niveles de aceptación en las actividades laborales, principalmente las de tracción, y junto con las mulas constituían el principal componente de las recuas de arrieros que servían para transportar mercancías entre las ciudades de la Nueva España.

El ganado caballar era utilizado, principalmente, para las labores de pastoreo y pronto se convirtió en un aliado inseparable de los hombres de a caballo o "de fuste" como los define George Baudot¹¹, refiriéndose a la silla de montar que utilizaban para desjarretar las reses que perseguían a caballo.

¹⁰ Rionda Arreguín. 1985. Página 37

¹¹ Georges Baudot. 1983. Página 185

El hombre y el caballo en el Bajío

Los caballos eran bastante apreciados por su utilidad en toda la Nueva España ya que podían recorrer grandes distancias para llegar a los abrevaderos y eran además muy poderosos para la tracción. La impresionante difusión de estos equinos, que al principio de la colonización resultaban insuficientes, y llegaron a tener costos altísimos que alcanzaron en 1525 hasta los 150 pesos oro o el precio pagado en la villa de Santiesteban del Puerto entre 70 y 100 esclavos.¹² La pronta difusión en la segunda mitad del siglo XVI permitió bajar su precio y generalizar su uso.

En la región del Bajío guanajuatense, como en otras regiones de la Nueva España, el uso del caballo estaba en principio reservado a los españoles y a unos cuantos indios nobles, sin embargo, la utilidad que el caballo proporcionaba en las estancias ganaderas permitió la formación de vaqueros entre los indios y entre los negros, el caballo, anota Pérez Bolde, *"...empieza a perder su significado simbólico, para pasar a ser un instrumento cotidiano de trabajo y por su gran proliferación y lógico abaratamiento, estará al alcance de cualquier mestizo"*¹³.

Será desde fines del siglo XVI y principios del XVII cuando se establezca por costumbre en las estancias del Bajío, realizar rodeos o jaripeos semanales, impulsando fuertemente la afición a toda clase de suertes de a caballo.

La primera vida urbana del Bajío, la de los dos últimos tercios del siglo XVI, nos explica don Luis González¹⁴, la caracterizaron la invasión de ganados y ganaderos desde

¹² Esparza Sánchez, 1988. Página 21

¹³ Pérez Bolde. 1978. Página 68

¹⁴ González y González Luis. 1980. Página 47





el valle de Querétaro hasta las ciénegas de la Laguna de Chapala. Seguida de los ríos de gente que llegaron convocados por los descubrimientos de oro y plata en las minas de Guanajuato y Zacatecas.

Luego para el siglo XVIII en el Bajío, continúa González; el rápido crecimiento de la economía aventajó al crecimiento poblacional o al desarrollo urbano, eso se debió al desarrollo inusitado de las tareas tradicionales: ganadería vacuna y caballar (ganadería mayor) y ovina y porcícola (ganadería menor); agricultura de trigo y de maíz, lo que permitió que el Bajío fuera conocido como el granero de la Nueva España.

El rasgo más característico de la vida colonial en la región del Bajío está íntimamente ligado a las actividades mineras, agrícolas y ganaderas, todas con un constante uso del caballo como instrumento de trabajo y de diversión:

"Lo distintivo de la vida regional consistió en el uso desmedido del caballo y en el invento y practica de la charrería, en el modo como se desenvolvieron algunos ocios y diversiones, en la fisonomía de ciertas costumbres..."¹⁵

La siguiente referencia, que apoya a la anterior, nos permitirá encontrar elementos para identificar el recio carácter del hombre del campo en el Bajío colonial y nos muestra la importancia que tuvo la relación hombre y caballo:

"Sin duda alguna, el sistema Agrícola - Minero - Ganadero va a influir en forma indeleble en los

¹⁵ González y González Luis. 1980. Página 50

¹⁶ Pérez Bolde. 1978. Página 69

*habitantes del bajío, el minero que gana -al decir de Humboldt, más que sus colegas europeos- es despilfarrador por naturaleza, hay que vivir hoy, será su lema, mañana en la mina se puede morir fácilmente, el prospero agricultor que puede vivir cómodamente y hasta con lujo y el ganadero desde el acaudalado Hermano de la Mesta hasta el más simple vaquero que montando buenos caballos desde su niñez y asistiendo en forma obligada a los rodeos se convirtieron en una unidad Jinete-Caballo, que probará su existencia en las personas de Allende e Hidalgo, ambos aficionados en forma casi se podría decir viciosa a las suertes toreras y de lo que se llama charrería, siendo pues el charro un producto del Bajío, y los temibles guerrilleros como Albino García, el Amo Torres, Andrés Delgado "el Giro" etcétera. Fueron también producto del Bajío, que durante todo el siglo XIX desborda a sus hombres en centáuricas luchas, ya que se había formado en este territorio un hombre nuevo que pedía el cambio de estructuras obsoletas"*¹⁶

La región a la que hacemos referencia, el Bajío es considerada, con la más justa razón y justificación histórica, la cuna y baluarte de nuestra independencia nacional y mantiene vivos, palpitantes, radiosos, los recuerdos de aquella épica lucha que se inició en la congregación de Nuestra Señora de los Dolores¹⁷, escribe el maestro Fulgencio Vargas en la introducción a la biografía del insurgente Albino García de Fernando Osorno Castro. La obra pone de manifiesto, como otras, la grandeza de los ideales de los hombres del Bajío y la importancia del caballo.

¹⁷ Osorno Castro. 1940. Página 7





Haciendo uso de la galana escritura del investigador Fernando Osorno Castro, previamente referido, y con la inclusión del texto inicial en la biografía del insurgente Albino García, el cual he titulado: "El Bajío, granero de la insurrección", concluiremos la parte correspondiente a la presentación de esta edición conmemorativa de los 250 años del natalicio del Padre de la Patria Don Miguel Hidalgo y Costilla dedicada a la Cabalgata por la ruta de la Independencia Nacional que durante los últimos veinte años ha procurado mantener viva la memoria histórica de la ruta seguida por el caudillo de la lucha por la independencia nacional Miguel Hidalgo y Costilla, y ha conseguido preservar las tradiciones y el respeto de nuestros símbolos patrios.

El Bajío, granero de la insurrección¹ **Fernando Osorno Castro.**

Una inmensa y accidentada llanura que se extiende al poniente de las montañas de Querétaro hasta la sierra de Guanajuato, su límite septentrional, y hasta las montañas de Pénjamo, Valle de Santiago y Yuriria por el sur, es el Bajío; región privilegiada del país, que ha sido en todo tiempo una fuente inagotable de riquezas y de una belleza indescriptible también por sus paisajes que se dilatan y confunden su verdor con el azul purísimo del espacio, sobre el que se recortan con brusquedad las alturas que cubre una exúbera vegetación.

27

Una llanura que se antoja interminable y fatiga al pensamiento que se apresura a recorrerla. Un clima donde se conjugan el trópico y la meseta, y donde el alma misma parece difundirse en la prodigiosa distancia que se contempla. El terreno perpetuamente ondulado, se cierra a cada paso formando amplias hondonadas, una especie de presas naturales en las que se almacena el agua que ha de servir para regar los maizales, y dificulta la marcha de quien no tiene costumbre de transitar por aquellos lugares. A veces, el declive es suave, pero a menudo se descompone en erizados peñascales de origen volcánico.

¹ El texto inserto es el capítulo I del libro "El insurgente Albino García" de la autoría de Fernando Osorno Castro. Lo he incluido aquí por considerarlo como la más adecuada descripción que se ha escrito sobre los jinetes insurgentes, los hombres que en el Bajío de los primeros años del siglo XIX iniciaron junto con Hidalgo y los demás caudillos, la lucha por la independencia nacional.





Las minas han dado dinero en abundancia para la explotación de los campos, y por eso el Bajío ha estado en intenso cultivo desde los tiempos coloniales. El hombre está fuertemente arraigado a la fertilidad de su suelo.

Paz en las tierras, por donde cruzan senderos que se acaban en el horizonte. Lagos que brillan y son como espejos clavados en lontananza, y bestias que pastan tranquilamente en los llanos o en los riscos que bordean una cañada: eso es el Bajío. Hay vida por doquiera.

Hombres que tienen la quietud de sus campos y la audacia de las cumbres que se elevan hasta tocar la comba diáfana del cielo, y que apoyan su acción en la perenne verdura que late en los paisajes, y que es el signo generativo de la existencia. Por eso Guanajuato fue el granero de la insurrección.

¡Hombres que tienen la mansedumbre de sus ríos unida a la bravura de las crecientes, y toda la firmeza de sus pedriscales! Por eso Guanajuato fue cuna de la guerra de independencia.

Más entonces, los quebrados caminos eran un problema para el vehículo que se aventuraba en ellos. Era toda una hazaña el paso de la diligencia y el arrastre de la artillería. Todavía hoy, véase pasar dondequiera la figura familiar de esas regiones: la del jinete en su caballo

Jinete y caballo forman la unidad insustituible del anchuroso Bajío. ¡Armónica unidad que confirma el terror de los indios durante la conquista y pone su negra silueta en las veredas más lejanas! Un todo que no puede desintegrarse sin perder por completo su significación: son

dos inteligencias y dos fuerzas unidas por el íntimo lazo de la necesidad. ¡Jinete y caballo son el símbolo de la distancia y la energía!

Se conducen mutuamente hasta el lugar en que encuentran sus alimentos: el caballo, leal amigo del hombre en todas las situaciones, confiado en el jinete que no lo desampara, y éste, confiado a la vez en la resistencia del noble bruto y atento a las menores manifestaciones del instinto que sabe "ventear" cualquier peligro. Esta alianza los defiende y los multiplica, es más, los hace capaces de enfrentarse a un enemigo superior en disciplina y armamentos, que lanza la muerte en cada rugido de sus cañones.

29

¡Armamentos! ¿Dónde están las armas ofensivas del jinete? ¿Con qué responder al español que cuida de desplegar con perfección sus líneas de batalla?; el jinete no las tiene ni las necesita, puesto que lleva una soga atada a la cabeza de su silla y maneja tan fácilmente al empuje de la bestia, que puede intentar sus golpes por sorpresa. Allí tendrá las armas que necesita. Si falla, ni pensar en repetirlo. Entonces tomará un rumbo distinto al que sigan sus demás compañeros, y se pondrá a salvo con la mayor facilidad, protegido por las ondulaciones del terreno.

La montaña es su refugio, la carrera su salvación. Es uno de esos casos en que el paisaje se convierte en el principal cómplice del hombre. El jinete sabe la manera de abreviar las distancias, pues conoce la región en que opera, y también sabrá conducir maravillosamente su cabalgadura hasta ponerse fuera del alcance de sus perseguidores.

A lo lejos los verá retirarse fatigados por la infructuosa búsqueda. Quizás, sus compañeros hayan resuelto esperarlos





a la vuelta de un camino. Si ve el ataque, él volará en su caballo a poner un punto más de atención a las tropas enemigas. Si puede lazará a un realista y lo llevará arrastrando hasta hacerlo pedazos... lo destrozará con el solo golpe del animal... volcará los cañones o los llevará consigo... ¡el verá lo que hace! Lazará en todo caso, a una de las mulas que conducen provisiones o numerario, pero el jinete no puede quedarse sin hacer nada, so pena de ser fusilado o excluido de ese grupo por el jefe terrible que lo comanda.

Después escapará hacia el paraje que juzgue más seguro, y previamente advertido del sitio al que ha de ocurrir con toda puntualidad para planear nuevas hazañas. Tal vez allí lo espere su mujer, que indaga mientras tanto, los planes del enemigo que está en el pueblo cercano, y el jinete podrá satisfacer, entonces, todas sus necesidades y sus apetitos. Si no es así, entonces ha de pasar la noche de cualquier manera, porque el jinete y su caballo no tienen problemas de ninguna especie; en todos los lugares se encuentra el forraje para el caballo, por demás acostumbrado, como su amo, a las fatigas y las privaciones, y el dueño lleva siempre la tortilla fría que ha de mitigar el hambre. Conoce los aguajes y los caminos ignorados que le ahorran casi una mitad de la travesía; los bosques apretados de las cuevas, los pueblos y ranchos, la montaña, el vado de los ríos...

Jinete y caballo, son una unidad indestructible, porque cristalizan la acción a través del paisaje que los rodea. Y en esta figura van a encarnar los más notables paladines de la guerra de independencia.

¡Jinete y caballo van a ser, en el Bajío, el alma de la grandiosa revolución!

Bibliografía:

- * Álvarez del Villar, José
1981 *Hombres y caballos de México, historia y práctica de la charrería*
Editorial Panorama. México.
- * Baudot, Georges
1983 *La vida cotidiana en la América Española en tiempos de Felipe II, siglo XVI*
Fondo de Cultura Económica. México
- * Esparza Sánchez Cuauhtémoc
1988 *Historia de la ganadería en Zacatecas 1531-1911*
Universidad Autónoma de Zacatecas. México
- * González y González, Luis
1980 Ciudades y villas del Bajío. En Colmena Universitaria. Año 9. Números 48 y 49.
Universidad de Guanajuato. México
- * Islas Escarcega, Leovigildo
1967 *Síntesis histórica de la charrería*. En Artes de México. Año XIV, No. 99
Editorial Artes de México
- * Pérez Bolde, Alfredo
1978 *Proceso histórico de la comunidad agrícola ganadera*. En Colmena Universitaria. Año 6 número 40. Universidad de Guanajuato. México
- * Rionda Arreguín Isauro
1985 *Brevísima historia de la ciudad de Guanajuato*
Centro de Investigaciones Humanísticas.
Universidad de Guanajuato. México



CABALGATA POR LA RUTA DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Cabalgando por los ideales del cura Hidalgo.

Integrantes de la cabalgata

1. Don Jorge Emiliano Camarena García y los orígenes de la cabalgata

Los orígenes de la ya tradicional Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional se ubican en una conversación familiar, en la casa del señor Zenen Capulín en el año de 1982, relacionada con el simbolismo de las antorchas que son utilizadas en diversas partes del mundo y particularmente de nuestro país para transportar el fuego simbólico. ¿Qué es el fuego simbólico?, ¿qué significan esas antorchas? se preguntaba, seguramente, don Jorge Emiliano Camarena García, fundador e impulsor hasta su muerte de la cabalgata.

La conversación familiar llevó entonces a los participantes en la reunión a generarse otra pregunta cuando definen que los fuegos simbólicos transportados en antorchas sirven para restaurar la memoria, para mantener siempre presente los ideales que encierran las conmemoraciones que unen el espíritu y fortalecen la identidad de un pueblo, de una nación. ¿Por qué nunca se ha transportado un fuego simbólico, por jinetes que cabalguen por la ruta trazada por don Miguel Hidalgo durante la guerra de independencia en el año de 1810?

La inquietud se había generado, así, el señor Camarena y su familia se entregan a la tarea de documentarse para poder reconstruir, correctamente, la ruta seguida durante la primera etapa de la lucha por la





independencia, la que arrancó de la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores el 16 de septiembre de 1810 y concluyó en la ciudad de Guanajuato el 28 de septiembre del mismo año con la toma de la Alhóndiga de Granaditas.

El propósito de la Cabalgata desde sus inicios estaba formalmente definido. Inculcar, principalmente en la niñez, en la juventud y en toda la sociedad el amor a la patria y el respeto a sus símbolos a la vez que serviría para rendir un merecido reconocimiento a los iniciadores de la independencia.

Pasaron algunos meses, describe el hijo del señor Camarena, para que la información estuviera reunida y se pudiera iniciar la reconstrucción de la ruta, lo cual exigía efectuar recorridos previos a todos los sitios por donde pasaron los levantados de 1810 y verificar que así hubiese sido, el reto era identificar con la mayor precisión los caminos y veredas recorridas por el ejército insurgente que comandaba Hidalgo.

La labor que se echaba a cuestras el iniciador de la cabalgata no era fácil, no siempre encontró la disposición de las autoridades para colaborar en la reconstrucción de la cabalgata, sin embargo, los lugareños de todos estos lugares estuvieron siempre dispuestos a participar en la idea del señor Camarena. La gente de los pueblos y de las comunidades, quienes encuentran en el caballo un aliado indispensable para sus labores, se entusiasman con el proyecto y lo apoyan desde sus orígenes.

El señor Jorge Emiliano Camarena García, charro de abolengo, como respetuosamente lo recuerdan los integrantes de la cabalgata, nació en el año de 1914 en

Degollado, Jalisco. Vivió en diferentes ciudades como San Francisco del Rincón, Guadalajara, León, México, Celaya, Sarabia y San Felipe. Durante toda su vida participó en diversas asociaciones de charros y practicó el mexicanísimo deporte de la charrería. Fundó igualmente la Asociación de Charros Regionales de San Felipe Guanajuato A.C. El señor Camarena dotado de un enorme sentido cívico impulsó siempre el respeto y veneración a los símbolos patrios y a los héroes nacionales; figura como el fundador de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional.

2. La primera cabalgata

35

Fue en el año de 1984 cuando se realizó por primera vez el recorrido de la cabalgata, por iniciativa del señor Camarena se invita a la Asociación de Charros Regionales de San Felipe, de la cual también había sido el fundador, igualmente invita a cabalgadores como Juan Ramón Hernández Araiza, Vicente Ortega y al joven jinete llamado Guillermo, de quien no se ha podido recabar el apellido. Es importante resaltar que desde la primera vez que se efectuó la cabalgata algunos charros de San Felipe, de Dolores, de Guanajuato y de todo el Bajío se adhirieron a la misma de manera incondicional.

La cabalgata partió de la Hacienda de Santa Bárbara en la madrugada del día 15 de septiembre para llegar por la mañana del mismo a San Felipe Torres Mochas, lugar donde efectúan una sencilla ceremonia en la Casa de Hidalgo, "la Francia Chiquita", de ahí la cabalgata prosiguió rumbo a la ciudad de Dolores arribando la tarde del mismo 15 donde los cabalgadores se sorprenden ante la nula consideración que se tenía al proyecto.





La mañana del día 16 reinician la marcha con el fuego simbólico, pasan por la Hacienda de la Erre, luego en Atotonilco reciben el estímulo y las bendiciones del cura del lugar donde Hidalgo tomó el estandarte de la virgen de Guadalupe que sería proclamada patrona y protectora de las tropas insurgentes. Por el medio día, la marcha de los cabalgadores prosigue con rumbo a San Miguel a donde arriban alrededor de las cinco de la tarde, el señor Jorge Emiliano Camarena García portando el fuego simbólico y el joven jinete Guillermo portando la enseña nacional. La recepción para los cabalgadores había sido preparada por charros como el señor Salvador Origel y su esposa la señora Ángeles Díaz de León y el señor Lucas Godínez y la familia Camarena. La recepción emotiva llenó de aplausos a los dos solitarios jinetes que se encaminaron hasta el edificio del H. Ayuntamiento donde los elementos de las Fuerzas de Seguridad Pública del Estado, destacamentados en San Miguel reciben el fuego simbólico y la bandera nacional.

La salida de San Miguel Allende se dio el 19 de septiembre, el Ayuntamiento representado por el secretario del mismo entrega a los jinetes el fuego y la bandera, los jinetes marchan con destino a Comonfort a donde arriban alrededor de las dos de la tarde, son recibidos emotivamente por la población y por las autoridades municipales. Será entonces cuando la maestra Rosario Gómez Olvera asume el compromiso de recibir anualmente el fuego simbólico y los símbolos patrios que recorran los caminos de Guanajuato a resguardo de la cabalgata. La promesa de la maestra "Chayito" como cariñosamente la recuerdan las muchas generaciones de estudiantes de Chamacuero, cumplió su compromiso con la cabalgata por espacio de doce años.

De Comonfort, la cabalgata partió rumbo a Empalme de Escobedo donde fue recibida por el delegado municipal y varios escolares que habían sido convocados para la ocasión; luego la cabalgata arribó a la población de San Juan de la Vega donde en sencillo acto se rinden honores a los símbolos patrios. La cabalgata sigue su rumbo y llega al poblado de Santa Rita donde repican las campanas y se reúne toda la población para recibir a los cabalgadores. Los jinetes son invitados a tomar un descanso y son atendidos espléndidamente por la población. Los símbolos patrios son depositados para mejor resguardo en la capilla del lugar.

El 21 de septiembre la cabalgata sale de Santa Rita con rumbo a Celaya, población esta última que recibe en el templo de San Antonio a los jinetes. La comitiva de recepción encabezada por el presidente municipal Dr. Guerra organiza una sencilla ceremonia y pequeño desfile que culmina en el mesón de Guadalupe, lugar donde se hospedó el cura Hidalgo. Los charros de la región se unen al recibimiento de la cabalgata. Participan entre otros el señor Jesús Muñoz Ledo de los charros de Apaseo, la señora Gloria Rojas de los charros de Tarimoro, el señor Ángel Patiño entre otros.

El 23 de septiembre la cabalgata parte de Celaya con rumbo a Salamanca, en su recorrido pasan por Cortazar y posteriormente a Villagrán donde son recibidos por todos los integrantes del Ayuntamiento. Siguió a Sarabia donde el entusiasmo invade a la población que reconoce al señor Camarena que había sido vecino de la población. La cabalgata prosigue y llega a Salamanca alrededor de las siete de la noche, en esta población cientos de personas se congregan para ver el arribo de los jinetes quienes se dirigen a la presidencia municipal para dejar en resguardo los símbolos patrios.





La salida de Salamanca se da el 25 de septiembre con rumbo a Irapuato, a donde llegan por la tarde y son recibidos por las autoridades municipales y por los integrantes de la Asociación de Charros Ignacio León Ornelas. La salida de Irapuato se verificó el día 26 por la mañana, la cabalgata pasó por la población de Aldama y luego arribó por la tarde a la Hacienda de Burras donde fueron recibidos por el señor Mateo Balandrán.

El día 28 de septiembre por la mañana la cabalgata sale de la Hacienda de Burras con rumbo a Guanajuato, unos días antes la hija del señor Camarena visita a la familia Aguirre de Puenteillas, ahí la maestra Camarena les comenta sobre la cabalgata que venía realizando su padre, y los charros de Puenteillas ofrecen dar apoyo a los cabalgadores que próximamente arribarían. A su paso por la comunidad de Puenteillas, la cabalgata fue recibida desde su primera edición por los señores Benjamín López Núñez y Bernardo Aguirre Hernández, quienes de manera entusiasta se unen al proyecto. La comunidad emocionada acude al llamado de las campanas para escuchar el mensaje que en voz del señor Benjamín López Núñez, explica el motivo de la cabalgata despertando la curiosidad y la emoción en los habitantes de Puenteillas quienes desde entonces y año con año participan activamente en la recepción de la cabalgata.

De Puenteillas la cabalgata reanuda su marcha hasta la ciudad de Guanajuato donde se incorporan a los contingentes que participan en el desfile conmemorativo de la primera victoria del ejército insurgente sobre el ejército realista el 28 de septiembre de 1810. Al concluir el desfile que recorre las principales calles de la ciudad, los integrantes de las escoltas y los miembros de la cabalgata se dirigieron al recinto de los héroes en el interior de la Alhóndiga de

Granaditas para la ceremonia de renovación del fuego simbólico que permanece encendido todos los días del año, como un merecido homenaje a los hombres que lucharon por la independencia nacional. La primera vez que la cabalgata realizó dicho recorrido fue recibida por el entonces gobernador del Estado Lic. Agustín Téllez Cruces.

La cabalgata iniciada por el señor Camarena que montaba a su caballo llamado "el nene" en el año de 1984, fue encabezada por él mismo durante doce años. La huella de constancia y tenacidad, así como el respeto a los símbolos patrios y el reconocimiento a los iniciadores del movimiento de independencia que deja el señor Camarena luego de su muerte, en el año de 1996, ha permitido que su proyecto continúe y sirva para reconstruir la gesta heroica del padre de la Patria Don Miguel Hidalgo y Costilla en la primera etapa de la lucha por la independencia nacional.

La cabalgata que originalmente fue conocida como "Cabalgata portadora del fuego simbólico sobre la ruta histórica de la independencia", que después fue denominada "Cabalgata charra portadora del fuego simbólico por la ruta de la independencia" y, que a partir de su constitución como Asociación Civil en el año de 1999, con la participación de catorce socios fundadores se denomina "Cabalgata por la ruta de la independencia nacional A.C." cumple en este año de 2003, dedicado a conmemorar a Don Miguel Hidalgo y Costilla, sus primeros veinte años de cabalgar por los ideales del cura Hidalgo.

A la muerte del señor Camarena se retoma la iniciativa de proseguir con la misma, la cual sería presidida por el señor Benjamín López Núñez quien siempre estuvo apoyado por Fernando Concha Maldonado y Bernardo Aguirre. Estos a su vez invitan al señor Mario Zavala de los





charros de San Felipe, quien había participado en la cabalgata desde sus orígenes, igualmente invitan al señor Martín Pedraza de Irapuato entre otros destacados charros del estado de Guanajuato. La muerte del señor Benjamín López Núñez motivó a los integrantes de la cabalgata a renovar su estructura y formalizar la existencia de la misma, surgiendo así la cabalgata como Asociación Civil.

3. La Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional A.C.

40

La consolidación del proyecto de la cabalgata en una Asociación Civil se da en el año de 1999, cuando por iniciativa del Lic. Mario Zavala Pérez y con el apoyo de la familia del señor Jorge Emiliano Camarena García, los cabalgadores se constituyen jurídicamente en una asociación que procurará mantener la tradición de cabalgar la ruta de la independencia nacional en su primera etapa.

La Asociación Civil nace el día 10 de julio de 1999 cuando se reúnen en San Felipe Guanajuato en la Casa que habitó Hidalgo, conocida también como "la Francia Chiquita" ubicada en la antigua calle de las alcantarillas, los hombres que habían colaborado con el fundador de la cabalgata para sellar el compromiso de continuar con la labor de rendir homenaje a los símbolos patrios y a los héroes de la Independencia como lo establecen en sus estatutos.

La primera mesa directiva de esta nueva etapa de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional queda integrada de la siguiente manera: el licenciado Mario Zavala Pérez como presidente; el señor Jorge Camarena García como vicepresidente; el doctor Antonio Fernando Concha Maldonado como secretario; el señor Bernardo

Aguirre Hernández como tesorero; el señor J. Jesús Aguinaga Malacara como primer vocal; el señor Antonio Delgado Armenta como segundo vocal; María Dolores Camarena García como tercer vocal y Susana Esther Rivera Sánchez como cuarta vocal. Otros integrantes de la Cabalgata como Fermín Lazo Navarro, Martín Ortiz Padrón, Juan Ramón Hernández Araiza, Hamlet Zavala Acosta, Martha Delgado Hernández y Baudelio López Ávila también estuvieron presentes.

En el acto participaron también como testigos de honor, el entonces presidente municipal de San Felipe, Juan Ramón Hernández Araiza que luego de la firma dirigió un mensaje a los integrantes de la Cabalgata y al público en general, donde resaltó que *"siempre ha visto con admiración y respeto a las personas que se ocupan de demostrar a la ciudadanía su interés por conservar los valores patrios y cívicos"*. Igualmente participaron en la constitución de la Asociación el notario público Alfonso Ernesto Fragozo Gutiérrez que levantó la escritura pública que dio personalidad jurídica a la misma.

El objeto de la Asociación, como quedó asentado en sus estatutos es *"rendir siempre con todo respeto, honores a nuestros símbolos patrios, a nuestros héroes nacionales y honrar la memoria de Don Jorge Emiliano Camarena García, quien fundó entre otras asociaciones, la Asociación de Charros regionales de San Felipe Gto. A.C. fundó también la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, esto último con el anhelo de perpetuar la memoria de los héroes insurgentes, principalmente de Don Miguel Gregorio Antonio Ignacio Hidalgo y Costilla y Gallaga, quien en su estancia por más de diez años en la entonces villa de San Felipe, Guanajuato, y conocedor de los ideales más revolucionarios de su época, dio los primeros pasos hacia*





la independencia de México, reuniéndose con otros insurgentes, entre ellos Ignacio Allende, Aldama y Abasolo, en su casa a la cual se llama hasta la fecha "la Francia Chiquita"... Y aunque el grito de la independencia de México, se dio el día 15 de septiembre de 1810 en la entonces Congregación de Nuestra Señora de los Dolores... Don Jorge Emiliano Camarena García, conocedor de la historia de México, quiso legar a las generaciones presentes y futuras, su profundo amor a la patria, rindiéndole un merecido homenaje a todos los héroes conocidos y anónimos que a pie y a caballo, recorrieron la ruta de la Independencia Nacional, ofrendando sus vidas en aras de la libertad de los mexicanos, quienes por 300 años, vivieron subyugados a la corona española, fundando de manera desinteresada y siempre con una gran responsabilidad en el año de 1984, lo que ahora es y seguirá siendo "La Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional..."

La Asociación Civil adquiriría como compromiso: *"...mantener ahora y siempre encendido el fuego de la libertad, para que nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos y así sucesivamente, los mexicanos vivan orgullosos de los héroes que nos dieron patria..."*

La renovación de la mesa directiva de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional A.C. se realiza para cubrir el periodo 2001 – 2002, aunque por decisión unánime sigue en funciones hasta ahora, y está conformada por las siguientes personas: Bernardo Aguirre Hernández como presidente; Baudelio López Ávila como vicepresidente; Mario Zavala Pérez como Secretario y Jesús Aguinaga Malacara como Tesorero.

Esta nueva directiva cuenta entre otros importantes logros, haber conseguido que las autoridades más representativas del país aceptaran cabalgar con ellos en diferentes etapas, igualmente se ha destacado por la labor de difusión que se le ha dado a la cabalgata en diferentes medios.

4. Vivencias de la Cabalgata

La cabalgata desde sus orígenes ha estado fuertemente ligada a los hombres que sienten y viven la pasión de recorrer las veredas y caminos de Guanajuato montados en sus caballos. Las asociaciones de charros tuvieron desde el principio una participación activa en la misma debido a que varios de los integrantes de la cabalgata pertenecían a estas asociaciones.

Los integrantes de la cabalgata están ligados a los caballos desde muy pequeños en la mayoría de los casos, aunque establecen que no es un requisito indispensable para integrarse a la cabalgata. Ellos han tenido la suerte de haber aprendido a cabalgar, como el caso del licenciado Mario Zavala desde niño, de pertenecer a diferentes asociaciones de charros y de haber participado incluso en torneos o carreras de palomos. La mayoría son gente que se ha criado en el campo, son charros de origen y vocación. Entre otras asociaciones han pertenecido como es el caso del señor Baudelio López Ávila, a la Asociación de Charros de Guanajuato Capital A.C.; la Asociación de Charros Francisco Villa en Silao, a la Asociación de Charros Valladolid en Morelia Michoacán entre otras. Como ellos, cada uno de los miembros de la cabalgata tiene una larga historia que contar sobre su relación con las suertes y dominio de los caballos.





Al principio, nos cuentan los integrantes de la cabalgata en entrevista, ésta se hacía en etapas, es decir, los jinetes que iniciaban la marcha siguiendo el itinerario de don Miguel Hidalgo y Costilla sólo cubrían una parte o etapa del itinerario, así, los que cabalgaban de San Felipe llegarían solamente a Dolores, de ahí a San Miguel cabalgaría otro grupo y así sucesivamente. Sin embargo, la emotiva marcha era desarrollada, de manera integra, básicamente por el fundador Emiliano Camarena, por el señor Benjamín López Núñez y tal vez dos o tres cabalgadores más.

El recorrido de la cabalgata se efectúa lo más apegado posible a la ruta seguida por don Miguel Hidalgo y Costilla. La reconstrucción de la ruta la inició don Emiliano Camarena, apegándose al horario seguido por el libertador y tratando de cubrir las veredas utilizadas por el mismo, las modificaciones se deben a la presencia de cercas o dificultades naturales que impiden el paso. En ocasiones los jinetes tienen que cruzar ríos crecidos pero el entusiasmo es mayor que el riesgo y el peligro en ocasiones queda relegado por la emoción de vivir la aventura de Hidalgo en el año de 1810.

La organización de la cabalgata implica previamente muchas horas y kilómetros recorridos para obtener los permisos correspondientes y entregar las invitaciones en cada población, en síntesis, es un despliegue de esfuerzos muy amplio para reconstruir año con año la cabalgata hecha por el ejército insurgente acaudillado por Miguel Hidalgo.

Con el tiempo la entusiasta cabalgata despertaría la inquietud de jinetes que llegados de diversas partes del estado se mostraban interesados por participar en la misma.

Es así como jinetes de Rincón de Tamayo o Tarimoro y otras poblaciones se unen a la misma.

La primera cabalgata tuvo una participación de sólo nueve cabalgadores, y recuerdan que entonces salieron a cubrir la etapa que va de San Felipe a Dolores Hidalgo, después de recorrer los 52 kilómetros de la misma, sin recibir la menor consideración por parte de las autoridades, para encontrarse con la sorpresa de que el acceso a la casa de Hidalgo les había sido negado a pesar de los trámites y peticiones previas.

La valla formada por los soldados del ejército nacional les impide el paso a la plaza principal de Dolores, ya que nadie al parecer tenía conocimiento de la cabalgata. El desánimo estuvo a punto de apoderarse de ellos cuando tienen la idea de formar una escolta para conducir el lábaro patrio y, de manera inmediata los integrantes del ejército, al observarlo, abren paso respetuoso a la escolta generando una reacción de algarabía entre el público que acudió a la ceremonia.

La cabalgata tuvo que esperar por espacio de 15 años para que pudiera ser incluida oficialmente, en el año de 1999, como parte de los programas oficiales de las fiestas patrias de Dolores Hidalgo, la autorización original fue otorgada por la Secretaría de Gobernación y los integrantes del Estado Mayor Presidencial.

A partir de la designación del licenciado Mario Zavala como presidente de la cabalgata, se toma la determinación de constituirla como Asociación Civil y se modifica el esquema original de la misma, permitiendo que todo aquel mexicano que quisiera podría recorrerla completamente. Desde entonces la cabalgata se integra además de los jinetes





que montan sus caballos, por los que van en mula, en burro, en vehículos motorizados o a pie, logrando con ello un notable incremento de los participantes en la misma. A propósito de los participantes de a pie en la Cabalgata sus integrantes utilizan un viejo dicho que se usa entre los hombres de a caballo: *"No es más ni mejor charro aquel que monta noche y día, sino aquel que teniendo el corazón de charro, no ha montado todavía"*

Muchas personas son las que han hecho posible y se han involucrado en estos veinte años a la cabalgata, sobre todo a partir del año 2000, cuando incluyen en su itinerario la idea de tomar, tal como lo hiciera en su momento Miguel Hidalgo y Costilla, el estandarte con la imagen de la virgen de Guadalupe en el santuario religioso de Atotonilco. A partir de ese año serán tres símbolos los que transporta orgullosa y respetuosamente la cabalgata: La bandera nacional, el fuego simbólico de la libertad y el estandarte con la imagen de la guadalupana, patrona del ejército insurgente.

Es notable que en los últimos años se ha contado con la participación entusiasta del Gobierno del Estado, de la Secretaría de Educación, de las autoridades de los diferentes municipios por los que pasa la cabalgata, de varias dependencias estatales y federales, así como de contingentes de escolares y la ciudadanía en general que acude a recibir y estimular a los cabalgadores que año con año realizan su recorrido por los ideales del cura Hidalgo.

La participación de los escolares para animar el arribo la partida de los cabalgadores en todas sus etapas, ha sido por demás emotiva y han participado niños de todos los niveles escolares, recuerdan los integrantes con emoción la presencia, en años recientes, de los alumnos de la escuela

de educación especial caracterizados a la usanza de la época de la independencia

La presencia femenina no es ajena al esfuerzo de la cabalgata, ya que las esposas de los integrantes y sus familiares aportan su disposición y su tiempo para lograr el mejor éxito en cada emisión de la cabalgata. En ocasiones acompañan a la cabalgata, ya sea montando un caballo o en vehículos acondicionados para el efecto. Su apoyo es fundamental para mantener el entusiasmo de los cabalgadores. La cabalgata se ha convertido también en un pretexto para promover la unión de las familias involucradas.

47

Las anécdotas y vivencias que han tenido los cabalgadores en sus veinte primeros años son guardadas con orgullo y emoción por los integrantes de la misma, y siempre encuentran el momento oportuno para transmitir las a las personas que se acercan a ellos con el afán de contagiarlos de la emoción y entusiasmo que representa para ellos participar en esta gratificante actividad cívica. Las siguientes son sólo una pequeñísima muestra de lo anterior.

En una ocasión, un periodista acompañó a la cabalgata para verificar si realmente hacían el recorrido original de Miguel Hidalgo y justo en la Hacienda de la Erre, próxima a Dolores, donde se encuentra una encrucijada, el periodista pregunta, ¿cuál es el camino que toman? Los cabalgadores le indican cual es, pero aún sin dar crédito a lo que se decía, pregunta a un labrador que estaba ahí, ¿oiga señor disculpe, aquí por donde pasó Hidalgo? El labriego sencillamente le responde: pues fíjese que yo ando aquí desde muy temprano y no he visto pasar a nadie, ustedes son los primeros que pasan, pero si me





pregunta ¿Por dónde pasó el cura don Miguel Hidalgo en 1810?, fue por este camino, señalando el mismo camino que los cabalgadores anticipadamente le habían señalado.

Uno de los recuerdos más emotivos que conservan los integrantes de la cabalgata, ocurrió en Irapuato, cuando acudieron a una ceremonia de incineración de bandera y la renovación de la misma, los toques de silencio, la dragona y todos los incluidos en el ceremonial entusiasmaron a los integrantes de la cabalgata. La nueva bandera que les fue entregada por el ejército, en sustitución de la vieja bandera, la utilizan en la entrada a cada municipio y en su participación en el desfile conmemorativo del 28 de septiembre en la ciudad de Guanajuato, durante el resto del trayecto utilizan una bandera denominada de faena, más resistente a las inclemencias del tiempo.

La cabalgata ha procurado desde su segundo año de existencia, el de preservar las vivencias de los hombres que participan en la misma, llevando para el efecto un libro donde esos testimonios quedan expresados de manera permanente. Del mismo modo se lleva un registro fotográfico de la misma, ambos libros son custodiados por el señor Bernardo Aguirre H.

Ya en años recientes, el nuevo presidente de la Asociación Civil Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, el señor Bernardo Aguirre, junto con los integrantes de la mesa directiva, invitan a las autoridades estatales a participar activamente en el recorridos que todos los años efectúan los jinetes de la cabalgata. La Sra. Frances Siekman de Romero participa con ellos en la cabalgata haciendo el recorrido de la primera etapa de San Felipe a Dolores, recorriendo los 52 kilómetros de la misma en un tiempo de 10 horas y media sin descender de su caballo.

En la cabalgata número 19 en el año 2002, poco antes del arribo a Dolores la cabalgata recibe la grata incorporación a la misma del presidente de la república Vicente Fox Quesada, quien recorrió junto con ellos un tramo de la misma haciendo la entrada a la ciudad de Dolores Hidalgo, Cuna de la Independencia Nacional, para concluir su participación frente a la iglesia donde Miguel Hidalgo lanzó el grito de la independencia. El presidente y la cabalgata iban en compañía del gobernador del Estado de Guanajuato Juan Carlos Romero Hicks, el Secretario de Gobernación Santiago Creel y otros 250 jinetes más entre los que figuraban varios funcionarios federales, estatales y municipales.

El presidente conmovido por los ideales de la cabalgata de rendir homenaje a los héroes de la independencia nacional, sugiere darle mayor difusión a la misma. Y afirma luego de concluir la cabalgata que *"tenemos que luchar día a día, para mantener nuestra independencia y libertad"*.

Otro de los aspectos que destacó el presidente de la república fue el espíritu de lucha de la gente de Dolores Hidalgo, *"como la cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional, por su originalidad y profunda idea de recorrer año con año los mismos caminos que recorriera el Padre de la Patria, Don Miguel Hidalgo"*.

"Aquí, en este lugar, es donde podemos inspirarnos precisamente en los héroes que nos dieron patria, aquellos que entregaron su vida por convicción, aquellos que lucharon por un México independiente y libre"





La cabalgata se mantiene vigente por la tenacidad y espíritu cívico de sus integrantes, y por el apoyo que han recibido de muchas personas que desinteresadamente ven en la cabalgata un esfuerzo por mantener vivos los ideales de los iniciadores del movimiento de la independencia nacional, particularmente los de don Miguel Hidalgo y Costilla. La cabalgata es, a decir de ellos mismos, una lección viva de historia y de civismo .

Itinerarios

La ruta de los insurgentes en 1810, el itinerario de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional

José Eduardo Vidaurri Aréchiga

Las siguientes líneas tienen el propósito de mostrar como la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional sigue el sendero marcado por el ejército insurgente que acaudillaba don Miguel Hidalgo y Costilla en el año de 1810. Para comprender formalmente este mapa descriptivo de los itinerarios será conveniente especificar que se trazará por días, tal como lo registra formalmente la historia. La primera parte de cada día estará destinada a describir las actividades que actualmente realizan los cabalgadores. La segunda parte de cada día que identificaremos en cursivas, corresponde a las actividades que hizo, en su momento, el grupo de levantados a favor de la independencia nacional.

51

Día 15 de Septiembre:

La Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional inicia sus actividades con una concentración (desde el día 14) de los jinetes y sus caballos en la ciudad de San Felipe, Gto. Los cabalgadores llegan de diferentes partes del estado como Tarimoro, León, Irapuato, Guanajuato e incluso de estados vecinos como Michoacán el 14 de septiembre en San Felipe Guanajuato, ahí son recibidos en el domicilio de la familia Zavala, donde se organiza una verbena para recibir a los entusiastas jinetes. El día 15, luego del almuerzo, los preparativos se afinan a temprana hora de la mañana. El acto cívico en San Felipe inicia a las nueve de la mañana en la casa que habitara Hidalgo conocida como la "Francia





Chiquita", con la presencia de las autoridades de la 16ª zona militar, del poder ejecutivo estatal y de las autoridades municipales.

De San Felipe la Cabalgata se encamina con rumbo a Dolores, una jornada ardua de 52 kilómetros y con una duración superior a las diez horas, para permitir que los jinetes lleguen a Dolores Hidalgo alrededor de las nueve de noche donde son recibidos por las autoridades que se han concentrado en la ciudad para la tradicional ceremonia del grito.

Lo anterior cobra sentido debido a que Miguel Hidalgo y Costilla vivió en dicha población del 23 de enero de 1793 y hasta los primeros días del año de 1800. Fue en la entonces villa de San Felipe, que tenía una 500 familias entre las de españoles, criollos, indios y mestizos, donde Miguel Hidalgo organizó diversas actividades culturales que transformarían la visión que, del mundo, tenían varios vecinos de la región. Su casa conocida como la "Francia Chiquita" era verdaderamente grande en ambiciones, ahí se leía y se escenificaba rudimentariamente "El Tartufo" de Moliere, o las comedias de Racine, las cuales eran traducidas por él mismo. La casa se distinguía como acota el presbítero Jesús Ibarra Grande, por sus rasgos democráticos y conspirativos.

Miguel Hidalgo informaba y formaba a los felipenses de entonces, se ganaba su amistad y era recompensado con el aprecio y cariño de la población. Sus representaciones agradan a todos y también al mismo Hidalgo. Si no había teatro, había

música con la orquesta que Hidalgo procuraba con frecuencia para amenizar sus reuniones.

Además de la fiesta, la enseñanza de labores artesanales, el desarrollo de actividades ganaderas, la divulgación de ideas, San Felipe fue el lugar donde se encendió la llama primigenia de la independencia, leemos también en el texto de Jesús Ibarra Grande¹.

Día 16 de septiembre:

Dolores Hidalgo. Por la mañana, la Cabalgata recibe en una emotiva ceremonia cívica el fuego simbólico, de ahí parte a la Hacienda de la Erre donde hace un primer alto, luego continúa con rumbo a Atotonilco donde toman el estandarte con la imagen de la virgen de Guadalupe. La marcha se reanuda para concluir la jornada en San Miguel Allende al caer la tarde, en este último alto del día depositan los símbolos en las autoridades municipales para su resguardo.

Una vez que la conspiración independentista había sido descubierta, se reúnen Dolores, en la casa de Miguel Hidalgo, Ignacio Allende y Juan Aldama, como principales implicados en la denuncia, discutieron durante varias horas donde sopesaron las posibilidades que tenían en el momento, las cuales se reducían a dos, emprender la huida o iniciar el movimiento. La decisión de Hidalgo fue,

¹ Ibarra Grande, Jesús. *Don Miguel Hidalgo y Costilla y Gallaga, cura de la villa de San Felipe*, monografía. Archivo General del Gobierno del Estado de Guanajuato. Edición conmemorativa 2003 Año de Don Miguel Hidalgo y Costilla Padre de la Patria. Páginas 35 a 42. México. 2002





naturalmente la que todos conocemos, la de iniciar el levantamiento armado expresando "Caballeros, somos perdidos, aquí no hay más recursos que ir a coger gachupines"

*El primer acto de Hidalgo fue ordenar a sus hombres de confianza la detención de 18 personas que podían representar una amenaza para sus acciones posteriores, luego el cura Hidalgo ordenó que se llamara mediante el tañido de las campanas a la población y desde el atrio de la parroquia dirigió una arenga a los reunidos exclamando entre otras cosas lo siguiente: ¡Viva la religión católica! ¡Viva Fernando VII! ¡Viva la Patria! ¡Viva y reine por siempre en este continente americano nuestra sagrada patrona, la santísima virgen de Guadalupe! ¡Muera el mal gobierno!*²²

Del pueblo de Dolores, Hidalgo y su pequeño grupo de levantados que al principio era de unas dos decenas de personas, se dirigió rumbo a San Miguel el Grande, pasó por la Hacienda de la Erre donde hace un primer alto, justo en un mezquite donde, dice la tradición, hace oración, almuerza y recibe a los pobladores de San Felipe que se unían a su movimiento, emocionado el cura Hidalgo exclamó: ¡Yo sabía que mis amigos de San Felipe no me iban a fallar! refiriéndose a sus viejos conocidos que se incorporaban a su tropa con las

² Pompa y Pompa, Antonio

Procesos inquisitorial y militar seguidos a D. Miguel Hidalgo y Costilla. México. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1984. Página 284. Testimonio de Juan Aldama.

pocas armas que tenían o con sus instrumentos de labranza. Hidalgo levanta a su tropa ¡Adelante, señores! Vámonos. Ya se ha puesto el cascabel al gato. ¡Falta ver quiénes somos los que sobramos!

*Más adelante al pasar por Atotonilco tomó una imagen de la virgen de Guadalupe a la que convirtió en un estandarte del movimiento, la imagen la tomó Hidalgo como declaró en su proceso militar: con el propósito de seducir mejor a los pueblos, especialmente a los indios por el conocimiento que tenía de su devoción a esta santa virgen.*³

*Ya en San Miguel el Grande donde se esperaba con expectación la entrada de los levantados los cuales hicieron su entrada al poblado cuando caía la tarde, la jornada concluía el día 16 en San Miguel en medio de algunos disturbios promovidos por los simpatizantes del movimiento y el terror de los españoles. Al día siguiente desde muy temprano el pueblo curioso se amotinaba en la plaza de armas y gritaban consignas contra los gachupines apedreando algunas casa de estos, Allende trató de poner orden a la situación con métodos que a Hidalgo parecieron muy inapropiados para el caso y que provocaron más de una discusión entre los dos caudillos.*⁴

³ *Ibidem*. Página 231. Hidalgo abunda en su declaración que los pelotones de plebe que se le fueron uniendo, fueron tomando la misma imagen por armas (escudo).

⁴ Castillo Ledón, Luis. *Hidalgo la vida del héroe*. México. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. 1993. Página 206





Antes de partir de San Miguel Hidalgo reunió en las casas consistoriales a las personas principales de la villa para nombrar una junta gubernativa que se hiciera cargo de asegurar la tranquilidad pública y resolver los problemas políticos y militares, la junta quedó presidida por Ignacio de Aldama como presidente y encargado de la comandancia militar; Luis Caballero y Juan José Umarán; Domingo Unzaga como procurador; Juan Benito Torres, Miguel Vallejo, José Mereles y Antonio Ramírez fueron designados alcaldes de barrio; José María Núñez de la Torre fue nombrado alcalde de la villa; Francisco Revelo administrador de correos y Antonio Agatón administrador de los ramos de aduana y tabacos. El ejército insurgente recibió la adhesión de los soldados del regimiento de Dragones de la Reina y salió de San Miguel el día 18.

Día 19 de septiembre:

La Cabalgata se reanuda para continuar su marcha con destino a Comonfort, a donde llegan aproximadamente a las cuatro de la tarde, siguen la marcha con rumbo a Empalme de Escobedo, siguen hasta San Juan de la Vega y hacen alto en Santa Rita ya por la noche, en esta población depositan los símbolos en la capilla. Los integrantes de la Cabalgata son recibidos efusivamente por la población que organiza una verbena en su honor.

De San Miguel, el movimiento insurgente siguió hasta Chamacuero, hoy Comonfort, donde Hidalgo ordena el arresto del cura y el del español Blas de la Cuesta, se dotó de parque a los armados y se siguió con la marcha con rumbo a San Juan de

la Vega, siguieron de ahí a la hacienda de Santa Rita desde donde envían la intimación al Ayuntamiento de Celaya.⁵

Día 21 de septiembre:

La Cabalgata parte este día de Santa Rita con destino a Celaya, a donde llegan casi al medio día, el primer punto que visitan es el templo de San Antonio, para dirigirse de ahí al lugar donde se ubicaba el Mesón de Guadalupe. El fuego simbólico que porta la Cabalgata es acompañado en esta ciudad por elementos del ejército mexicano pertenecientes a la XVI Zona Militar.

57

Los insurgentes avanzan. En Celaya sólo había un piquete de soldados que no superaba los diez hombres y que esperaban ser apoyados por los regimientos de Querétaro o Guanajuato, la respuesta del Ayuntamiento no llegaba así que se tomó la determinación de marchar sobre la ciudad. El día 20 Hidalgo entró al frente de los insurgentes junto con Allende, Aldama y Abasolo, estos caudillos eran seguidos por un contingente superior a los

⁵Insertamos en esta nota la breve carta de intimación a Celaya: “Nos hemos acercado a esa ciudad, con el objeto de asegurar las personas de todos los españoles europeos. Si se entregasen a discreción serán tratadas sus personas con humanidad; pero si por el contrario se hiciere resistencia por su parte y se mandare dar fuego contra nosotros, se tratarán con todo el rigor que corresponda a su resistencia. Esperamos pronta la respuesta para proceder. Dios guarde a ustedes muchos años. Campo de batalla, septiembre 19 de 1810. Miguel Hidalgo, Ignacio Allende. P.D. En el mismo momento en que se mande dar fuego contra nuestra gente, serán degollados 78 europeos que traemos a nuestra disposición”. Tomada de Castillo Ledón, *Op. Cit.* Página 212.





cuatro mil hombres, llegando a la plaza de armas encontraron algunas trincheras y unos cuantos hombres apostados en las azoteas, la masa insurgente reaccionó dañando unas cuantas puertas, pero finalmente el Ayuntamiento y el clero salieron a recibirlos en medio de repiques de campana. Luego los levantados se dispersaron entregándose al saqueo de casas y comercios, Hidalgo calmó a la multitud arrojándoles puños de monedas, actitud que fue bien recibida en medio de vivas a Hidalgo y Allende. Al día siguiente se pasó revista en una llanura junto a la capilla de San Antoñito donde se otorgaron los primeros nombramientos por aclamación de los levantados, correspondiendo a Hidalgo el de Generalísimo de América y a Ignacio Allende el de Teniente General.

Luego del acto donde se produjeron los nombramientos, Hidalgo sostuvo una reunión con el Ayuntamiento, el cual fue reestructurado en sus puestos faltantes que habían sido ocupados antes por españoles, la asamblea reconoció los cargos y se adhirió al plan contra los españoles. Luego Hidalgo dictó una carta al intendente Riaño indicándole las razones del movimiento y advirtiéndole de los riesgos de no considerar la seriedad del movimiento insurgente.

Día 23 de septiembre:

La Cabalgata deja Celaya por la mañana para encaminarse a Salamanca, en su camino tocan las poblaciones de Crespo, Estación de Cortazar y Villagrán donde reanudan el fuego simbólico que las autoridades tienen dispuesto. De ahí

siguen hacia Molino de Sarabia y arriban a Salamanca alrededor de las cinco de la tarde, en esta ciudad la renovación del fuego simbólico se hace en el jardín principal.

En la marcha insurgente serán Los caseríos del Guaje y el molino de Sarabia los puntos intermedios antes de llegar a Salamanca, donde se aprehenden algunos españoles y se requisan algunos dineros como se venía haciendo en todos los poblados. Las jornadas de los días 24 y 25 de septiembre en Salamanca son significativas porque es ahí donde se comisiona a Albino García⁶, a Pedro García, a Andrés Delgado "el giro", y el padre Garcillita para que revolucionen la región del Bajío.⁷ Los insurgentes Albino García y Andrés Delgado figuran como unos de los más notables jinetes conocidos en la guerra de independencia.

Día 25 de septiembre:

La Cabalgata sale de Salamanca en la mañana y vuelve a los caminos para dirigirse ahora a la población de Irapuato.

⁶ Albino García "el manco García" nativo de Salamanca estableció su centro de operaciones guerrilleras en Valle de Santiago desde donde preparaba sus incursiones para contar la comunicación con las ciudades de Querétaro a Guanajuato, luchó por mantener el control insurgente en las plazas de Pénjamo, Valle de Santiago, Salamanca, Lagos, Salvatierra, Irapuato y llegó incluso a tener incursiones en la ciudad de Guanajuato en noviembre de 1811, se mantuvo en pie de lucha hasta el 8 de junio de 1812 cuando fue fusilado en Celaya.

⁷ El insurgente Andrés Delgado "el giro" luchó por la independencia junto con los otros jefes insurgentes delegados en Salamanca por Hidalgo en toda la región del bajío, pero principalmente en Celaya, Salamanca e Irapuato hasta el 3 de julio de 1819 cuando fue capturado en la hacienda de la laborcita por el rumbo de Santa Cruz.





Su arribo a esta ciudad es también como en otras jornadas por la tarde. En Irapuato son diversos actos los que enmarcan el arribo de la Cabalgata, entre los más importantes destaca la presencia de las autoridades y el acto cívico cultural de la Escuela Ricardo Flores Magón, igualmente son siempre bienvenidos por la agrupación "Siempre Amigos" y al concluir la tarde se organiza una animada verbena en la plaza de los Fundadores.

El ejército insurgente de 1810 pasa por la Hacienda de Temascatío donde saquean los bienes de la misma, siguen hasta Irapuato donde son recibidos con beneplácito por la población, el ejército insurgente pernocta en Irapuato, ahí se comisionan a diferentes caudillos para que insurreccionen diversos puntos de la geografía novohispana, entre los más importantes figura el también gran jinete José Antonio Torres quien es enviado a levantar el territorio de la Nueva Galicia.

Día 26 de septiembre:

La Cabalgata sale de Irapuato por la mañana, pasa por Caleras, por Jaripitío y llega a la Hacienda de Burras en la tarde. Los jinetes toman un merecido descanso para reponer energía y estar preparados para la gran celebración del 28 de septiembre en la ciudad de Guanajuato.

La marcha de los Insurgentes se reinicia, una parte del grupo insurrecto llega a Silao para explorar el terreno, es bien recibido, y se repite, como en todas las poblaciones por donde pasaban, el saqueo a las casas y comercios de los europeos. Para el 27 de septiembre de 1810, el grupo de

levantados dirigido por Hidalgo y Allende arribó a la Hacienda de Burras y comenzó las gestiones para solicitar la rendición de la ciudad de Guanajuato ante su amigo el intendente Antonio de Riaño.

Día 28 de septiembre:

La Cabalgata sale por la madrugada de la Hacienda de Burras, a las ocho de la mañana son recibidos en la comunidad de Puente de las Huelgas donde efectúan una breve ceremonia, para luego dirigirse a ocupar el lugar que se les ha asignado en el desfile conmemorativo del aniversario de la toma de la Alhóndiga de Granaditas.

61

Generalmente, la Cabalgata y las diversas Asociaciones de Charros de la entidad son ubicadas en el agrupamiento "Albino García" que sirve para cerrar decorosamente el desfile con los amantes del deporte nacional. Al concluir el desfile los integrantes de la Cabalgata son invitados a participar en la ceremonia de renovación del fuego simbólico en el recinto de los héroes ubicado en el interior del histórico edificio de la Alhóndiga de Granaditas.

El ejército insurgente derrota el 28 de septiembre de 1810, luego de una terrible y sangrienta batalla, a los españoles que bajo el mando del Intendente Antonio Riaño, se habían resguardado en la Alhóndiga de Granaditas, para posteriormente tomar la ciudad entera bajo su control. La victoria de Granaditas figura como el primer triunfo de los insurgentes sobre los realistas, y es la herida de muerte que Hidalgo le hizo al dominio de la monarquía.



Cabalgata por la ruta de la independencia

Ezequiel Soto Martínez*

Las causas que determinaron la guerra de independencia estaban latentes en la época del virreinato, puede decirse que brotaron después de la heroica caída de la gran Tenochtitlán. Dichas causas fueron fundamentalmente de carácter económico y social. En efecto, España dominaba absolutamente el comercio de sus colonias en América, prohibiendo el libre trato con otras naciones.

El gobierno, el clero, los ricos, los españoles y cuantos vivían de éstos, se encargaban de difundir ideas como: que el rey era buena persona que dictaba leyes protectoras y justas; que vivíamos en el mejor país del mundo, bajo el gobierno paternal de reyes cristianos; que los súbditos de tales personas habían nacido para callar y obedecer; que hablar en contra de la autoridad civil o eclesiástica era lo mismo que atentar contra Dios.

Entre las influencias externas mencionamos: La revolución industrial en Inglaterra; las ideas de los filósofos y economistas; la independencia de los Estados Unidos; la revolución francesa y la invasión de España por Napoleón.

Pero la conquista fue un trauma enorme porque dejó al indio dominado por el terror, la superstición y el engaño. Quedó atrapado por los vicios que los mismos conquistadores fomentaban y al trabajo rudo, como si la frente del indígena hubiera sido hecha para el mecapan de la bestia de carga.

El indio familiarizado con su soledad, buscaba al árbol de ramas abundantes, al borrico que tiene miradas





de cordialidad para el que trabaja con él, y al río que calma con su frescura los desgarros del corazón. La propiedad no le era permitida, ni un pedazo de tierra para él. Se alimentaba de pitaya, nopalitos, aguamiel y, a veces de gusanos y raíces. Se les quitaba a sus esposas la honra y la felicidad, se les herraba en el brazo y rostro. Se solía dar 15 indios por un potro de buena estampa. El indígena no podía más. Aquellos españoles tenían en lugar de corazón, un pedazo de piedra, sólo así se explica tanta injusticia, tanta infamia. Mientras tanto el pueblo no había permanecido impasible, se preparaba para la hora de la libertad. La sublevación del indio Mariano en Tepic, la de Jacinto Canek, la del negro Yanga, demuestran que lo único que deseaban los habitantes de lo que hoy es México era emanciparse de España.

Por fin, el 16 de septiembre de 1810, cuando comenzaba a vislumbrar la aurora, un cura inteligente, criollo, del bajo clero, tocó la campana de Dolores, de forma tal que el pueblo se sintió atraído hacia allá pues era el sonido que habían soñado tanto tiempo, el tañido de la libertad. Y así, con un puñado de hombres decididos a acabar con aquella esclavitud soportada durante 300 años, entre hurras a la libertad y mueras al mal gobierno, Hidalgo inició la gloriosa epopeya de nuestra emancipación política, económica y social de España.

No tardó en escucharse en boca del arzobispo de México, el señor Lizama y del obispo de Michoacán Abad y Queipo la excomunión a nuestro padre Hidalgo, al hombre que luchaba por mejores condiciones de vida para los indios, para los mestizos y para todos los habitantes de estas tierras. Hidalgo como político hábil se les adelantó, tomando como estandarte la imagen de la virgen de Guadalupe del Santuario de Atotonilco. No podía ser de otra manera,

Hidalgo era un hombre ilustrado y sensible a las necesidades del pueblo, quería acabar con las desigualdades, incluso entre el mismo clero. El arzobispo de México, por ejemplo rotundo, alcanzaba una renta anual de 130 mil pesos, ipesos de entonces! El obispo de Puebla de 110 mil, el de Valladolid de 100 mil, el de Guadalajara de 90 mil, cifras verdaderamente astronómicas que permitían vivir a esas personas en la más opulenta de las vidas, precisamente por decirse representantes del pobre entre los pobres.

191 años hace que se escuchó la voz de aquel hombre preclaro, el primero que abolió la esclavitud en América, el primer intelectual pleno de México. Aun se sigue escuchando en todos los confines de nuestra patria y siempre se escuchará mientras que México exista. Mientras haya hombres como los integrantes de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional.

Hace casi dos décadas un grupo de patriotas formó una asociación civil, con el objeto de recorrer a caballo y a pie, el camino que Hidalgo trazó, fomentando así el respeto a los símbolos patrios, el recuerdo de la larga lucha de los insurgentes por alcanzar la independencia y al mismo tiempo para honrar la memoria de don Jorge Emiliano Camarena García, fundador de la Asociación de Charros Regional de San Felipe Guanajuato, y también de la Cabalgata por la Ruta de la Independencia Nacional.

El martes 25 de septiembre del presente año, la cabalgata será recibida por Ricardo Ortiz Rodríguez, presidente municipal, a las cinco de la tarde en el pórtico de la Presidencia; posteriormente los maestros y alumnos del Complejo Educativo Ricardo Flores Magón, les ofreceremos un programa literario, finalizando con una verbena popular en la majestuosa plaza de los fundadores.





Por este amable conducto, invitamos a todo el pueblo de Irapuato a recibir con afecto a estos esforzados jinetes por las calles de nuestra ciudad. Es lo menos que podemos hacer por quienes nos dan la oportunidad de revivir, para las nuevas generaciones, este hecho histórico: la ruta que siguió el ejército insurgente, encabezado por Hidalgo, en su lucha por la independencia nacional.

*El profesor Ezequiel Soto Martínez ha asumido la tarea de recibir a la Cabalgata en su paso por la ciudad de Irapuato y junto con alumnos y profesores del Complejo Educativo Ricardo Flores Magón, organizan la recepción y verbena literaria. El artículo que aquí se incluye lo publicó el 19 de septiembre del año 2001 en el periódico Correo.

Cabalgando por los ideales de Hidalgo

Ezequiel Soto Martínez**

Los conspiradores de Querétaro tomaron el acuerdo de levantarse en armas en octubre de 1810. El trece de septiembre fueron descubiertos por lo que doña Josefa Ortiz de Domínguez antes de ser aprehendida junto con su esposo el corregidor, dio aviso a Hidalgo, éste al recibir la noticia, sin titubear exclamó; "señores, aquí no hay más remedio que ir a coger gachupines". Llamó al pueblo a misa. En el atrio del templo los arengó e inicio la lucha por la independencia nacional. Al detener a las autoridades españolas y poner en libertad a los presos, Hidalgo salió de Dolores con 300 personas, al pasar por Atotonilco tomó como estandarte la imagen de la virgen de Guadalupe. En San Miguel el grande se le unió la guarnición y cinco días más tarde tomó Celaya, en donde fue nombrado capitán general, de ahí llegó a Salamanca, luego a Irapuato. Se afirma que su ejército descansó en la esquina de lo que hoy es el boulevard Díaz Ordáz y la calle Colón. Hidalgo y sus más allegados durmieron en una casa que estaba atrás del templo del Hospitalito. Al amanecer partieron hacia Aldama, luego a la Hacienda de Burras donde conminó al intendente Riaño a entregar la plaza, al no recibir respuesta positiva marchó sobre la ciudad de Guanajuato, después de cuatro horas de ataque a la Alhóndiga de Granaditas, ésta cayó con la ayuda del Pípila.

Ese es el camino que han estado recorriendo ininterrumpidamente, durante diecisiete años, un grupo de patriotas de San Felipe y de otros municipios que se han integrado en una asociación civil denominada Cabalgata por la Ruta de la Independencia. El martes 25 de septiembre estarán en Irapuato y es tanto el entusiasmo despertado





en el pueblo que el presidente Ricardo Ortiz y un grupo de maestros y estudiantes del Complejo Educativo Ricardo Flores Magón, los recibirán a caballo. Después de recorrer varias calles y depositar para su resguardo la bandera y el fuego simbólico en la presidencia municipal, se les ofrecerá una verbena popular en la plaza de los fundadores, para concluir su recorrido el 28 del mismo mes en la ciudad de Guanajuato.

Con la toma de la rica intendencia de Guanajuato, la revolución estaba en marcha. En el Monte de las Cruces, Hidalgo obtuvo una gran victoria pero en el puente de Calderón fue derrotado y ante la falta de pericia para la guerra Allende le quitó el mando militar. Hidalgo marchó hacia el norte con el propósito de llegar a los Estados Unidos. Al llegar a Acatita de Baján fue alcanzado y apresado por el realista Ignacio Elizondo, quien lo condujo a Chihuahua. Allí fue procesado por un tribunal civil y otro eclesiástico que lo degradaron y lo condenaron a muerte.

El 30 de julio de 1811 Miguel Hidalgo fue fusilado, su cuerpo expuesto en la plaza pública y decapitado. Su cabeza, en la urna, fue colocada en la parte superior de una esquina de la Alhóndiga de Granaditas en donde permaneció hasta el triunfo de la independencia. Así terminó la vida del padre de la patria pero sus ideales siguen cabalgando por los caminos de México.

Hidalgo nació en el seno de una familia acomodada. Sus padres fueron Cristóbal Hidalgo y Costilla y Ana María Gallaga Mandarte y Villaseñor quien murió prematuramente cuando él tenía nueve años de edad. Su clara inteligencia y su vitalidad lo llevaron a rebelarse contra las injusticias sociales y el mal gobierno. Los ideales de Hidalgo fueron:

1. Acabar con los abusos y la dependencia política de España. Organizó numerosas reuniones con personas ilustradas y de pensamiento liberal donde se criticaba al mal gobierno, se instaba a ser gobernados por personas nacidas en estas tierras y a luchar por la independencia. Su casa en San Felipe se ganó merecidamente el calificativo de "Francia chiquita" pues entre otras cosas, gustaba de representar el *Tartufo* de Molière, obra de teatro con la que se criticaba a la aristocracia.
2. Abatir la desigualdad social por medio de la educación y el trabajo. Cuando terminó su labor pastoral en Colima donó una casa al Ayuntamiento para que se instalara en ella una escuela gratuita destinada a niños sin recursos. Fue el primero que abolió la esclavitud en México y en América. Fomentó la apicultura, la cría del gusano de seda, el cultivo de la vid, la alfarería y aplicó nuevos métodos agrícolas de irrigación.
3. Acabar con el sistema económico injusto. Eliminó los impuestos que pesaban sobre los indios y mestizos, redujo las alcabalas y confiscó los bienes de los españoles. Ordenó restituir las tierras a sus propietarios originales, es decir, a las comunidades indígenas por decreto del 5 de diciembre en Guadalajara.

A 191 años de iniciada la Independencia Nacional "aún quedan muchas alhóndigas por incendiar" por eso, los maestros enseñando, seguimos cabalgando por los ideales del cura Hidalgo.

****El profesor Ezequiel Soto Martínez ha asumido la tarea de recibir a la Cabalgata en su paso por la ciudad de Irapuato y junto con alumnos y profesores del Complejo Educativo Ricardo Flores Magón, organizan la recepción y verbena literaria. El artículo que aquí se incluye lo publicó el 26 de septiembre del año 2001 en el periódico "El Sol de Irapuato"**





Anexo Fotográfico.
Imágenes de la Cabalgata



THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON















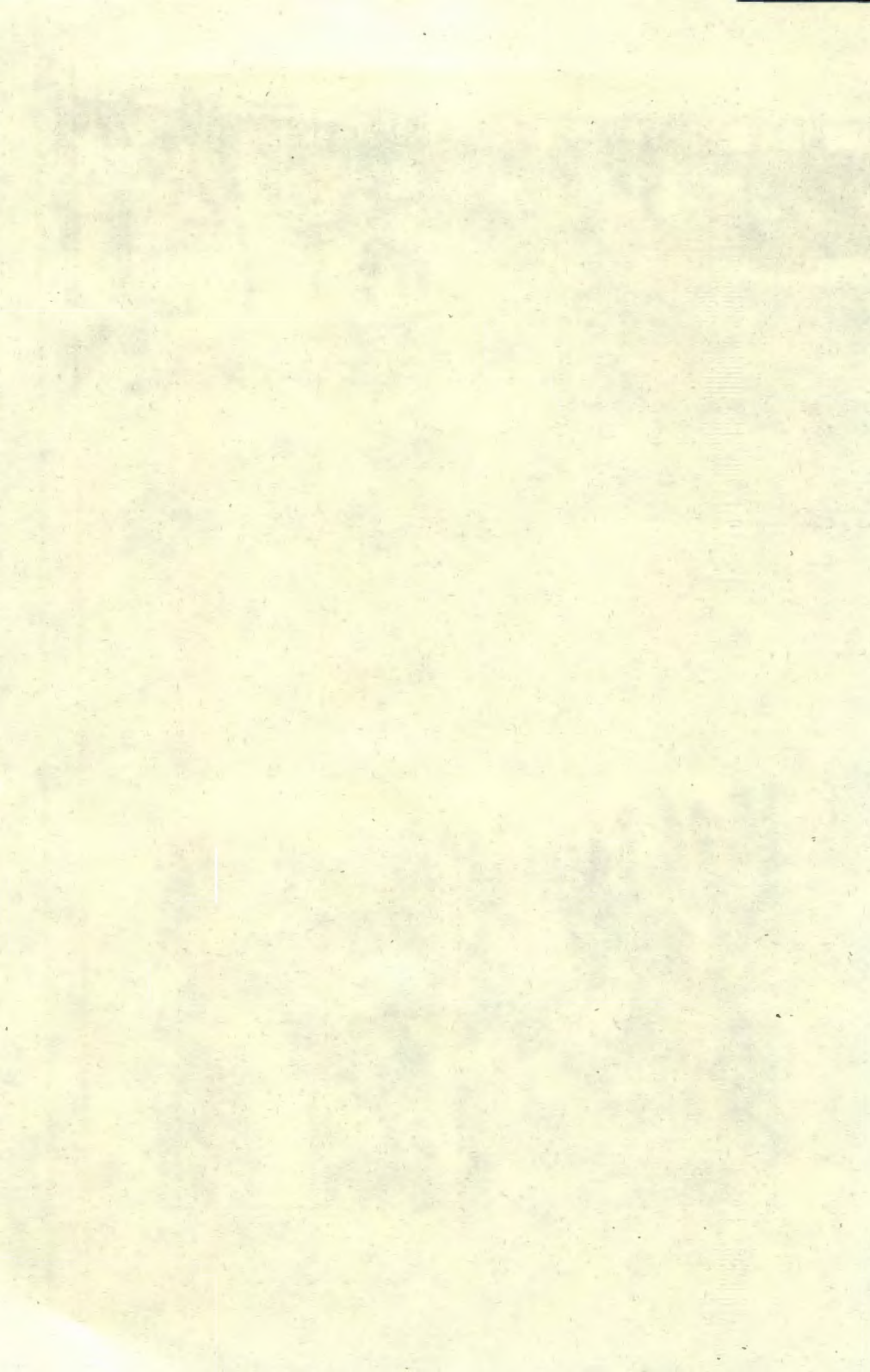












En los Talleres Gráficos del Estado de Guanajuato
se hizo esta edición de 3,000 ejemplares.
Se terminó la impresión en Noviembre de 2003

Diseño: Despacho D2 gráficos. Teléfono: 014737346050

